

Blanco

647

ANT.

XIX

1271/14

ELEMENTOS  
DE  
AGRICULTURA

POEMITA DIDÁCTICO

— POR —

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ DE ALBA

SEVILLA

1895





ELEMENTOS DE AGRICULTURA

POEMITA DIDÁCTICO



17 cm)

R.68.085



ELEMENTOS  
DE  
AGRICULTURA

POEMITA DIDÁCTICO

PARA LAS ESCUELAS DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA

POR

José María Gutiérrez de Alba,

exdirector del Instituto Agrícola de Santander,  
en Colombia.



SEVILLA

*Establecimiento tipográfico, Almodena 5.*

Es propiedad del autor.  
Queda hecho el depósito que de-  
termina la Ley. Todos los ejempla-  
res llevan contraseña.

# CENSURA ECLESIAÍSTICA

---

## Arzobispado de Sevilla.

SECRETARÍA.

*Su Ema. Revma. el Cardenal Arzobispo, mi señor, ha tenido á bien conceder la licencia por usted solicitada, para hacer imprimir y publicar el manuscrito intitulado: Elementos de Agricultura, por cuanto, según dictamen del censor nombrado al efecto, no se encuentra en aquél cosa alguna contraria á la doctrina de nuestra Santa Madre la Iglesia.*

*Dios guarde á usted muchos años.—Sevilla,  
4 de Abril de 1895.*

Manuel Timénez,  
Vicesecretario.

*Sr. D. José María Gutiérrez de Alba.*



# DEDICATORIA

---

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR  
D. José Lamarque de Novoa,

ILUSTRE POETA

*Mi muy querido amigo:*

*A usted, tan indulgente y bondadoso siempre con mis humildes producciones, dedico este poemita, último esfuerzo quizás de mi ya vieja y cansada musa, con el que deseo prestar un pequeño servicio á la instrucción pública de nuestra querida patria.*

*Ruego á usted que lo acepte como una prueba de la profunda estimación que le profesa su leal amigo y s. s.*

*q. l. b. l. m.*

*José M. Gutiérrez de Alba*

*Alcalá de Guadaira, á 20 de Febrero de 1895.*





Lo que los niños graban en su memoria  
muy rara vez lo olvidan, cuento ó historia:  
y mejor lo consigue, si lo desea,  
quien de más grata forma viste la idea.

## DIÁLOGO

entre un Profesor y un Alumno.

---

### I

#### *Definición de la Agricultura.*

PROFESOR. ¿Qué cosa es la Agricultura?

ALUMNO. Es el arte de explotar  
la tierra y de trabajar  
por la cosecha futura.

P. ¿Quién, en su noble tarea,  
ayuda al agricultor?

- A. La ciencia; ella es un Mentor  
que ilustra al par que recrea.
- P. ¿Tiene, además de la ciencia,  
algún otro auxiliar?
- A. Tiene otro, de quien tomar  
lecciones, y es la experiencia.
- P. ¿La ciencia es tan necesaria?
- A. Sin ella, saber no puede  
qué es y de dónde procede  
la tierra, en sus formas, varia;  
qué es el frío y el calor,  
qué es la luz, la lluvia, el trueno,  
ni qué abono, en tal terreno,  
da resultado mejor.

Si en el estudio adelanta  
y aprende fisiología,  
ve cómo nace y se cría  
el animal y la planta.

La química escrutadora  
le enseña, por modo igual,  
de qué vive el vegetal;  
cómo el suelo se mejora.

El labrador ignorante  
va, como el ciego sin guía,  
tropezando cada día,

---

sin dar un paso adelante.

Si acierta, en su ceguedad,  
no puede servir de páuta:  
es el burro, que la fláuta  
tocó por casualidad.

P. ¿Bastan ciencia y experiencia?

A. Hay que emplear la labor  
constante. El agricultor,  
que obra con inteligencia,  
ni el trabajo economiza,  
ni desperdicia elemento.  
Al vegetal da alimento  
la basura, la ceniza;  
toda sustancia animal  
ó vegetal, fermentada,  
como abono es empleada,  
con éxito siempre igual.

Tenga presente esta idea  
todo buen agricultor:  
en las casas de labor  
no hay cosa que inútil sea.

**II***El clima.*

P. ¿Qué es el clima?

A. Es el conjunto de la altura, latitud y exposición, en virtud de las que, en un mismo punto del globo, en años normales, se nota sin variedad el calor y la humedad en estaciones iguales.

P. ¿Y eso influye, por ventura?

A. Desde la germinación hasta la recolección obra la temperatura.

## III

*Los terrenos.*

- P. ¿Son iguales los terrenos en toda localidad?
- A. Hay una gran variedad, y los hay malos y buenos.
- P. ¿Cuál debe ser preferido?
- A. El que esté más complicado, ó de elementos formado en número más crecido.
- P. ¿Son muchos los materiales que suele, en combinación, tener el suelo?
- A. Sí son; pero hay tres muy principales: la cal, la arcilla y la arena. Donde están bien combinados y de *humus* acompañados, se dice que es tierra buena.
- P. ¿Qué es *humus*?

A. Tierra formada  
por los numerosos restos  
de organismos descompuestos;  
por eso es tan estimada.

Su color negro y sin brillo  
la distingue desde luego;  
arde casi toda al fuego,  
y se le nombra *mantillo*.

P. ¿Qué es mejor: arcilla, ó cal,  
ó arena?

A. Solas, no crían;  
pero si las tres se alían,  
aun por medio artificial,  
pueden formar buen terreno  
para diversos cultivos,  
como las vides y olivos,  
los ceréales y el heno.

P. ¿Por qué no es buena la arcilla?

A. Porque con exceso guarda  
la humedad, y en nacer tarda,  
ó se pudre, la semilla.

P. ¿Ofrece dificultad  
la arena?

A. Por filtración  
y por evaporación.

pierde pronto la humedad.

P. ¿Y la cal?

A. Por su dureza  
á las raíces no abre paso,  
y su alimento es escaso,  
dada su naturaleza.

Luego demostrado viene  
que es el terreno mejor  
el que en cantidad mayor  
distintas materias tiene.

P. ¿Es posible variar  
la condición de un terreno,  
convirtiendo el malo en bueno?

A. Todo se puede lograr,  
y en la proporción más alta.  
Se pone mano á la obra,  
ya quitando lo que sobra,  
ya añadiendo lo que falta.

Si el terreno es arenoso,  
se busca, en donde se pueda,  
y se le echa arcilla ó greda  
para hacerlo más pastoso.

Si es compacto en demasía,  
se le va añadiendo arena.

Es costosa la faena,

mas no hay que hacerla en un día.

Si *humus* agrio hay, desde luego se echa cal en abundancia, ó de distancia en distancia se purifica con fuego.

Si hay exceso de humedad, al *drenaje* hay que acudir. Agua que no puede huir produce esterilidad.

P. ¿Qué es drenaje?

A. Un cauce hondo, de tubos ó piedras lleno, que cruce todo el terreno y el agua corra en su fondo.

#### IV

#### *Los abonos.*

P. ¿Qué es abono?

A. El elemento que presta fertilidad

al suelo, y con la humedad  
da á las plantas alimento.

La tierra es una nodriza  
que, si no tiene sustancia  
que dar, la cría en lactancia  
muere pronto ó agoniza.

Ella exige con rigor  
y con cuentas muy estrechas  
cuanto pierde en las cosechas  
que saca el cultivador;

y es punible ingratitud  
el negarse á devolverlo,  
y querer todo obtenerlo  
por ilusoria virtud.

P. ¿Hay alguna diferencia  
en los abonos?

A. Sí tal;  
y de ellas la principal  
consiste en su procedencia.

Aunque todos son iguales  
en producir beneficio,  
los hay que son de artificio  
y otros que son naturales.

P. ¿Cuáles son los más usados?

A. Los que recoger podemos

del lugar en que solemos  
encerrar nuestros ganados.

P. ¿Y van sin preparación  
á la tierra?

A. Es conveniente  
que todo junto fermente  
para su transformación.

Y aquesto deberá hacer  
en un buen estercolero,  
al que con prolijo esmero  
hay que cuidar y atender.

Distante del caserío  
se abre el hoyo conveniente,  
á salvo de la corriente  
de lluvia y del sol de estío.

La primera condición  
es que puedan conservarse  
las sustancias, sin filtrarse  
y sin evaporación.

Allí, en capas alternadas,  
todo, todo se utiliza:  
va del hogar la ceniza;  
de establos y de majadas  
cuanto recogerse pueda:  
fango de arroyo vecino,

barreduras del camino,  
yerbas, cal, yeso, y aun greda,  
si en terrenos arenosos  
el abono ha de servir.

Todo se puede adquirir  
sin trabajos muy penosos.

A todo se le da entrada.

Los yerbajos, los abrojos,  
sirven como otros despojos  
de materia organizada.

Allí, todo reünido,  
se le deja fermentar;  
después, se hace recortar,  
bien mezclado y removido,  
para que otra vez fermente;  
y de nuevo fermentado,  
cuando se hubiere enfriado  
está ya listo y corriente.

P. ¿Y no son artificiales,  
si los elabora el hombre?

A. Sí; pero llevan por nombre  
el de abonos naturales,  
por su misma procedencia.

El abono artificial  
necesita, en general,

de más arte y de más ciencia.

Se usan en él los fosfatos  
y otras materias activas,  
de ventajas positivas;  
mas no siempre tan baratos,  
que pueda el cultivador  
adquirirlos fácilmente.

Á veces no lo consiente  
la distancia ó el valor.

Sepan los agricultores,  
y no lo aprendan en vano,  
que nadie cosecha grano  
sin abono y sin labores.



### *Variedad de plantas.*

- P. En las plantas, ¿qué accidentes  
tienen influjo mayor?
- A. Humedad, luz y calor  
y del aire las corrientes.

Desde la germinación,  
todo fenómeno influye,  
y su acción no disminuye  
hasta la recolección.

P. ¿Las plantas son diferentes?

A. Hay las yerbas, los arbustos  
y árboles grandes, robustos  
bellos y útiles presentes  
de la Divina Bondad.  
Se utilizan de mil modos,  
y así contribuyen todos  
al bien de la humanidad.

Las yerbas dan alimento  
y fuerza á nuestros ganados;  
ceréales variados  
sirven á nuestro sustento;  
arbustos y árboles dan  
flor y fruto ó sombra grata:  
Dios ha puesto en cada mata  
un precioso talismán.

Unos su madera ofrecen  
para hacer nuestra morada;  
otros, fibra delicada;  
su aroma, los que embellecen  
nuestra vida trabajosa;

otros prestan su color  
ó alivian nuestro dolor  
con su virtud misteriosa.

Á este conjunto especial,  
que tan útil es al hombre,  
la ciencia le ha dado un nombre:  
el de *Reino vegetal*.

P. ¿Cómo se nutren?

A. Tomando,  
por facultades que tiene  
la raíz, lo que les conviene  
de la tierra, y respirando  
por órganos especiales.

P. ¿Y todos de un modo igual  
se reproducen?

A. No tal;  
hay tres modos principales  
de éxito seguro y cierto:  
la semilla, un tallo ó rama,  
ó algún brote, que se llama  
multiplicar por *injerto*.

P. ¿Qué es injerto?

A. Es conseguir  
que una planta en otra viva,  
y de ella el jugo reciba

para poder subsistir.

Hay diferentes sistemas:  
de espiga, de canutillo;  
otro, que no es muy sencillo,  
y es el de escudo ó de yemas,  
y el de yuxtaposición.

Se corta horizontalmente  
rama ó tronco, el recipiente,  
al cual se llama patrón;  
después de esto, entre la albura  
y la corteza se engasta  
el germen; luego se empasta  
y afirma con ligadura.

Es necesario advertir  
que si el injerto y patrón  
de género igual no son,  
no se pueden conseguir.

Lo que es el nudo injertal,  
y cualidades que adquiere,  
puede verlo el que quisiere  
en un tratado especial.

## VI

*Las labores.*

P. ¿Qué es lo que llaman labor?

A. El acto de remover  
la tierra, para obtener  
un resultado mejor.

    Cuando con fuerza bastante  
    la aguda reja la hiere,  
    al rayo del sol adquiere  
    su actividad fecundante;  
    pero si no es removida,  
    por más que brote, no medra  
    la planta, y, como entre piedra,  
    queda la raíz comprimida.

P. ¿Cómo se hacen las labores?

A. Con azadón, con arado  
    ú otro instrumento apropiado.

P. ¿Y cuáles son las mejores?

A. Todas por igual lo son  
    y rinden buenas cosechas,

siempre que hayan sido hechas con tino, en tiempo y sazón.

P. ¿Muy profundas han de ser?

A. Según la necesidad de la planta y calidad del suelo en que ha de nacer.

P. ¿Qué semilla ha de emplearse?

A. La más gruesa y bien granada. Si está ya vieja ó pasada, nunca deberá sembrarse.

Quando se deja añejar y algún tiempo ha transcurrido, es fácil que haya perdido la virtud de germinar.

P. ¿Cómo se siembra?

A. Depende del terreno y la semilla. Á la forma más sencilla en cada lugar se atiende, que es la de regarla á mano; mas se suele ya emplear la máquina de sembrar, que esparce mejor el grano.

P. ¿Qué labores necesita la planta en su crecimiento?

A. Escardas, y aporcamiento,  
si la raíz se debilita.

P. ¿Qué enfermedades la afligen?

A. Varias; pero la experiencia  
ve en muchas la negligencia.

P. ¿Y qué remedios exigen?

A. Zanjas, para la humedad;  
riegos, para la sequía;  
y en todo caso, energía  
y constante actividad.

Si hay parásitas ó insectos,  
de la plaga se defiende;  
mas si en el campo se extiende  
y fracasan los proyectos,  
aun empleando el mejor modo,  
no hay más que tener paciencia,  
tomarlo por penitencia,  
y decir: «Dios sobre todo.»

## VII

*La recolección.—La era.*

P. ¿Cómo se hace la cosecha?

A. Cuando ya está la semilla  
en sazón, se siega y trilla  
y el buen tiempo se aprovecha.

La cebada ha de segarse  
antes que esté muy madura;  
el trigo es el que más dura  
entero y sin desgranarse.

Los garbanzos y otros granos,  
como yeros y arvejones,  
se recogen en montones  
y se arrancan con las manos.

P. ¿Cómo se suele segar?

A. Con la hoz ó la guadaña.  
Hay máquinas ya en España  
para segar y trillar,  
y las hay de las mejores;

mas no pueden aplicarse siempre, ni suelen usarse sino en las grandes labores.

Hay otras, con que se avienta, y van separando el grano de la paja. En el verano, ó ya porque no se cuenta seguro el viento, ó la brisa sopla de un modo anormal, ó por haber temporal, es forzoso andar de prisa.

P. ¿Cómo el grano se conserva mejor?

En troje ó sobrado seco, limpio y ventilado. De la humedad se reserva, que suele nacer mucho mal. Si hay polilla, se sacude, y en todo caso, se acude con el cloruro de cal.

P. ¿Cómo se usa este remedio?

A. No necesita aparatos: se pone en tazas ó en platos por los rincones y enmedio.

No son tareas prolijas

las que en ello hay que emplear,  
y así se logra ahuyentar  
insectos y sabandijas.

P. Pues esa es ya la postrera  
y más plácida labor,  
hágame usted el favor  
de describirme una era.

A. Lo haré; mas no en redondillas,  
que ya cansa el martilleo.  
Para cumplir su deseo,  
se lo diré en seguidillas.

### La era.

No hay nada tan alegre  
como una era,  
el último trabajo  
de la cosecha.  
En sus montones  
cifran sus esperanzas  
los labradores.

Apenas por Oriente  
la luz asoma,

y, remontando el vuelo,  
canta la alondra,  
al carro uncidas  
las mulas, al rastrojo  
van por gavillas.

—

Cuando el sol con sus rayos  
la tierra abrasa,  
sobre la miés, tendida  
por la mañana,  
corren y trotan  
los trillos ó las yeguas  
en ágil tropa.

—

Mil círculos describen,  
sin que las rindan  
el calor sofocante  
ni la fatiga;  
y á sus relinchos,  
amorosos contestan  
los potriquillos.

—

Con el bieldo en las manos  
y haciendo esfuerzos,  
los *morenos* la paja

van revolviendo,  
y arriba sacan  
toda la que se encuentra  
menos trillada.

---

El día está sereno,  
el cielo limpio,  
y alternan los cantares  
con los relinchos;  
y las chicharras  
con su canto estridente  
los acompañan.

---

Allí donde las máquinas  
siegan y trillan,  
dan rapidez al acto,  
mas no alegría;  
porque en las eras  
el trabajo del hombre  
es lo que alegra.

---

Cuando está por completo  
la miés trillada,  
forman el *pez*, y ansiosos  
la brisa aguardan;

y cuando viene,  
sin pereza el trabajo  
de nuevo emprenden.

—

Unos la pala agitan;  
otros, el bieldo;  
otros, llevan el rastro  
para el *baleo*;  
y con la criba  
apurando van otros  
la miés ya limpia.

—

Cuando el sol va á ocultarse  
en el ocaso,  
en costales, que tienen  
ya preparados,  
el grano echan,  
y á lomo lo conducen  
á las paneras.

—

Con frugales comidas  
bien satisfechos,  
ejercitan sus fuerzas  
siempre risueños;  
y al acostarse,



hallan lecho en la paja  
blando y süave.

—  
Sol y luz y aire puro,  
fuentes de vida,  
dan á todo trabajo  
grata poesía;  
y en ella el hombre  
tiene la recompensa  
de sus sudores.

## VIII

### *La papa ó patata.*

- P. Fuera de los cerëales,  
¿hay plantas, cuyo valor  
ofrezca al agricultor  
buenos productos anuales?
- A. Hay una, rico tesoro  
que á la América debemos,  
y es justo que la estimemos

más que la plata y el oro.

Ella calma nuestro afán  
en algunas ocasiones,  
y en opulentas naciones  
suple la falta del pan.

En la mesa es un Proteo  
que el apetito estimula:  
del rico excita la gula;  
del pobre sácia el deseo.

P. ¿Y de qué planta se trata?

A. De una, que es tuberculosa,  
muy nutritiva y sabrosa:  
llámase papa ó patata.

P. ¿Y qué cultivo requiere?

A. Terreno bien abonado,  
bien mullido y bien labrado,  
con riego, si ser pudiere.

En casilla ó surco hondo  
el hoyo se le prepara;  
abierto de vara á vara,  
se echa la semilla al fondo;

Según que vaya creciendo  
la mata, se va aporcando,  
y las raíces que va echando  
de fruto se van cubriendo.

Y como es indispensable,  
al recoger y al sembrar,  
honda labor practicar,  
queda un barbecho admirable.

## IX

### *Otras plantas útiles.*

- P. ¿Hay algunas otras plantas  
por su utilidad preciosas?
- A. Hay varias leguminosas:  
garbanzo, haba y otras cuantas,  
como el frijol succulento,  
la lenteja diminuta,  
el guisante, que disputa  
el lugar como alimento;  
y con su elegante porte  
y su agradable matiz,  
una gramínea, el maiz,  
pan de Occidente y del Norte.



### *Rotación de cultivos.*

- P. ¿Qué se llama rotación de cultivos?
- A. Variar las plantas que ha de criar, en su anual evolución, la tierra.
- P. ¿Y en qué se funda ese cambio necesario?
- A. En que el alimento es vario en la tierra más fecunda; en que cada planta explota la savia que le conviene, de la que el suelo contiene, y la consume y la agota.
- Por eso el hombre entendido no deja el terreno pobre, y le ayuda á que recobre gran parte de lo perdido.

---

Y como esta ley quebranta  
el que se empeña en sembrar  
dos años, en un lugar,  
seguidos, la misma planta,  
son suficientes motivos,  
fundados en la experiencia,  
para aconsejar la ciencia  
la rotación de cultivos.

## XI

### *La arboricultura.*

P. ¿Y qué es la arboricultura?

A. Es la labor empleada  
para hacer más variada  
de los campos la hermosura.

El árbol, rico ornamento  
es de la Naturaleza;  
la majestad y grandeza  
de algunos es un portento.

P. ¿Todos ellos son iguales?

A. Los hay de adorno, de sombra,  
de bosque (así se les nombra),  
y también los hay frutales.

P. ¿Se cultiva en dónde quiera  
un árbol?

A. Hay que elegir  
clima en que pueda vivir  
y el terreno en que prospera.

P. ¿Se cultiva alguno en vano?

A. Todos nos pagan tributo,  
con su flor, ó con su fruto,  
ó con su sombra en verano.

Su tronco nos suele dar  
madera de construcción,  
y en la más cruda estación  
ramas para nuestro hogar.

En el jardín, nos encanta:  
entre el ramaje florido  
hace el pájaro su nido  
y en él sus amores canta.

Alza el pino en la colina  
su copa en forma de esfera,  
y nos brinda su madera  
y su preciosa resina.

En la ribera del río

crece el álamo gigante,  
que nos da leña abundante  
y fresca sombra en estío.

El roble y la encina dan  
bellota á nuestro ganado,  
que, bien nutrido y cebado,  
nos suele sacar de afán.

Sus cortezas van al *noque*  
como materias curtientes.  
Para industrias diferentes  
da su corcho el alcornoque.

El olivo, consagrado  
á Minerva, antigua diosa,  
nos da su fruta sabrosa  
y aceite muy estimado.

En las costas orientales  
el algarrobo se ostenta,  
que con su fruto alimenta  
y engorda á los animales.

El castaño, en bosque umbroso,  
gala es de la serranía.  
En la bella Andalucía,  
el naranjo primoroso  
ofrece la grata esencia  
de su fruto y su azahar;

y lo saben cultivar  
Murcia, Alicante y Valencia.

Si omito algún otro nombre,  
diré aquí por conclusión:

todos los árboles son  
grandes amigos del hombre.

P. ¿Y por qué éste los destruye,  
sin conciencia y sin piedad?

A. La ignorancia y la maldad  
es lo que más contribuye  
á ese proceder violento,  
porque no hay en su favor  
leyes, que con su rigor  
produzcan el escarmiento.

P. Y ¿cómo se multiplican?

A. Según la especie, el lugar  
y el tiempo en que hay que operar,  
distintos medios se aplican.

P. ¿Qué cultivo han menester?

A. Abono, poda y labor.  
La experiencia es el mejor  
maestro que puede haber.

**XII***Plantas industriales.*

P. ¿Hay plantas que cuide el hombre  
en cultivos especiales?

A. Hay las plantas industriales.

P. ¿Por qué se les da ese nombre?

A. Porque, al ser bien cultivadas  
y en cantidad suficiente,  
son por sí solas la fuente  
de industrias determinadas,  
como la vid y el olivo,  
el manzano y el peral,  
y la higuera; en general,  
plantas de fácil cultivo.

En nuestra templada zona  
vive además la morera,  
que en tiempos antiguos era,  
según la historia pregona,  
mina de oro para España;  
mas la incuria y la pereza  
han dejado esa riqueza  
en manos de gente extraña.

**XIII***El olivo.—Cogida de la aceituna.*

P. ¿Qué es el olivo?

A. Arbol bello

que en nuestra zona se cría.

Del suelo de Andalucía,  
lleva, en lo fecundo, el sello.

P. La ocasión es oportuna,  
y espero que usted hará  
una descripción de la  
**cogida de la aceituna.**

A. Con mucho gusto la haré,  
para ver si á usted le agrada;  
y por no hacerla pesada,  
otro metro emplearé.

**Cogida de la aceituna.**

Ya empieza el soplo del invierno frío;  
la escarcha infunde miedo,

y toma la aceituna, madurando,  
color morado ó negro.

Las ramas, agobiadas por el fruto,  
se inclinan hasta el suelo;  
el molino, ya limpio, y la ancha troje  
y el rulo están dispuestos.

La caldera y las tortas del orujo  
aguardan el momento  
de entrar el primer *pie* bajo la viga  
para echarle agua hirviendo.

Las altas y pesadas escaleras  
compuso el carpintero,  
y en la hacienda están ya los cogedores,  
alegres y contentos.

Las mujeres, por propia conveniencia,  
suelen llevar el cuerpo  
embutido en anchísimos calzones;  
y en lugar de sombrero,

el pañuelo común que deja el rostro  
á medias encubierto;  
y hacen con sus exóticas figuras  
grupos carnavalescos.

Al asomar la luz del nuevo día,  
la voz da el *manijero*,  
y todos presurosos se levantan,

con envidiable anhelo.

En la ancha y campanuda chimenea  
arden robustos leños,  
y de las negras llares suspendido  
está el hondo caldero,

donde se cuecen las sabrosas migas,  
que uno va revolviendo,  
y esperan todos con cuchara en mano  
y el estómago hambriento.

Apenas despachado el desayuno,  
salen todos corriendo  
al cercano olivar, donde se extienden  
con orden y concierto.

A ambas manos el hombre ordeña el fruto;  
ellas cogen del suelo,  
en unión de los viejos y muchachos,  
las que al surco cayeron,

aceitunas verdosas y maduras;  
empieza el acarreo  
al molino, y marcando van las *tarjas*  
el acopio que han hecho.

En tan rudas labores, desafían  
la lluvia, el frío, el viento,  
y apuestan á coger, ríen y cantan,  
festivos y chanceros.

Al pie de un árbol, entre toscas telas,  
se oye un débil lamento:  
es un niño que llora, y pronto acude  
la madre con anhelo.

Risa da el verla, con su traje de hombre  
y el mantón entreabierto,  
arrullar al chiquillo y ofrecerle  
su exuberante pecho.

Dejándolo tranquilo y sosegado,  
vuelve pronto á su empeño,  
y á trabajar; que la ganancia es poca,  
y hasta el honor va en ello.

En la mitad del día hacen descanso  
por brevísimo tiempo;  
toman con avidez y á la ligera  
un pobre refrigerio;

y, cuando el sol se oculta en Occidente,  
regresan satisfechos  
á la hacienda, en demanda del potaje,  
que ya humea en el fuego.

Despachada la cena, los ancianos  
y la gente de peso  
buscan bajo las mantas el reposo  
que reclaman sus miembros,  
mientras cantan y bailan los muchachos

y andan en chicleos,  
hasta que ya, cansados y rendidos,  
van á entregarse al sueño.

## XIV

### *La vid.—La vendimia.*

P. ¿Qué es la vid?

A Preciado arbusto

que en la península entera  
se produce donde quiera.

Su fruta, de vario gusto

y de exquisito sabor,

se da en cantidad no escasa.

Seco, es la agradable pasa,

y exprimido, da el licor

que alegría y fortaleza

infunde, si bien se usa;

pero cuando de él se abusa

y trastorna la cabeza,

es causa de malestar

y hasta, en casos infinitos,

de faltas y aun de delitos,  
que es necesario evitar.

P. Pues es labor tan eximia,  
y que debe interesarnos,  
¿quisiera usted explicarnos  
cómo se hace la *vendimia*?

A Lo haré sin dificultad;  
pero en un romance breve,  
para que el relato lleve  
alguna más variedad.

### **La vendimia.**

¡Qué cosa tan grata  
es una vendimia!  
Apenas la aurora  
muestra su sonrisa,  
ya van preparando  
canastas y tinas.  
Los vendimiadores  
van luego á la viña;  
dejan de racimos  
las cepas bien limpias,  
y en bestias ó en carros,



ó á su espalda misma,  
en canastas hondas  
llévanlos de prisa  
al lagar, que espera  
la fruta amarilla,  
ó negra, ó morada,  
que encanta la vista.  
Los racimos bellos  
pasan enseguida  
á la activa máquina,  
que los hace trizas,  
y los escobajos  
á un lado retira,  
ó al lagar los echan,  
en donde los pisan,  
simulando un baile  
ó danza festiva,  
que todos celebran  
con bromas y risas.  
Luego, del orujo  
se forman los pilas  
que oprime la prensa  
y el caldo destilan.  
De allí, á los toneles  
ó grandes vasijas

va el mosto, fermenta,  
se aclara y se limpia,  
y adquiere el aroma  
que halaga y excita.  
En estas faenas  
todo es alegría:  
las uvas que vienen,  
los carros que chillan,  
las mozas que cantan,  
los hombres que pisan,  
los amos que ordenan  
labores distintas,  
las amas que rien,  
los niños que gritan  
y bullen y enredan  
y saltan y brincan,  
todo alegra el alma  
y al placer convida.  
Y si en otro lado,  
con lumbre muy viva  
hierva en honda páila,  
de líquido henchida,  
el dorado arroje  
que entre espumas brilla,  
endulzando frutas

todas exquisitas,  
no hay nada que colme  
tanto nuestra dicha.  
En ella, no sólo  
goza la familia,  
sino el pueblo entero,  
porque él participa  
también de los goces  
que da la vendimia.  
¡Bien haya el invento  
de Noé! ¡Que viva  
el gran Patriarca  
que nos dió la vida  
y el licor preciado,  
cuyas maravillas  
de eternos encomios  
serán siempre dignas!  
Tal es su excelencia,  
su bondad intrínseca,  
que en sangre de Cristo  
la Gracia infinita  
lo trueca y convierte,  
para que nos sirva  
de áncora sagrada,  
de potente egida

y de lazo estrecho  
que con Dios nos liga.  
Digamos, por tanto:  
¡Viva la vendimia!

## XV

### *El tabaco.*

P.        ¿Qué es el tabaco?

A.                               Una planta

que muchos creen dañosa,  
y cuyo humo ¡extraña cosa!  
nos seduce y nos encanta.

Es como una aberración  
que del salvaje adquirimos  
de América, y la seguimos,  
sin que tenga explicación.

Hay quien, antes que el sustento,  
busca lo que ha de fumar,  
y hasta ayuna sin pesar,  
con tal de echar humo al viento.

Á tal extremo ha llegado su extravagante consumo, que es hoy la renta del humo gran renta para el Estado.

P. ¿Tiene interés la nación en que el cultivo se extienda?

A. Á eso, el Ministro de Hacienda puede dar contestación.

P. ¿Es difícil cultivar el tabaco?

A. No es gran ciencia.

Mas falta hace la experiencia, y es muy fácil de alcanzar.

Se hace almáciga, primero, donde se aviva la planta, y después se la trasplanta, de regadío ó sequero.

Exige mucha atención el plantio, y, sobre todo, el corte de hojas y el modo de hacer su preparación.

Pero á todo ello se atiende con un breve aprendizaje; y el cuidado del mataje fácilmente se comprende.

Terreno limpio y mullido;  
los insectos, apurados;  
secaderos sombreados  
y todo bien dirigido,  
es cuanto un buen cosechero  
puede pedir, en rigor,  
para emplear sin temor  
su trabajo y su dinero.

## XVI

### *Plantas sacarinas.*

P. ¿Qué son plantas sacarinas?

A. Las que el azúcar nos dan,  
como la harina da el pan  
y los trigos dan harinas.

Su extracción es laboriosa;  
y debemos tal presente  
á una caña del Oriente  
y á una raíz tuberosa.

La primera no es extraña

á nuestro clima templado;  
ha tiempo se ha cultivado  
en la costa Sur de España.

La segunda se da bien  
hasta en las frías regiones,  
y es en todas las naciones  
de un gran comercio el sostén.

Caña y remolacha son  
de este producto la fuente,  
y cultívanse igualmente,  
cada cual en su región.

## XVII

### *La morera y otras plantas.*

- P. Y la morera ¿qué es?  
A. Un árbol de hermoso aspecto;  
con él se cría un insecto  
de muchísimo interés.

El clima de esta arboleda  
ha de ser dulce y templado,

y el insecto tan preciado  
es el gusano de seda.

P. ¿No hay más plantas industriales?

A. Hay otras bien conocidas,  
pero que están reducidas  
á sitios excepcionales.

Á la Mancha, el azafrán;  
el arroz, á los pantanos  
que á los pueblos valencianos  
fiebres mortíferas dan;

y alguna otra que, en substancia,  
conviene que aquí suprima,  
por no ser de nuestro clima,  
ó por su escasa importancia.

## XVIII

### *Plantas tintóreas.*

P. Y en materia de tintura,  
¿no hay plantas que den color?

A. Hoy da la tinta mejor

la química, y más segura.

Antes, en forma sencilla,  
prestaban ayuda al arte,  
el añil, por una parte;  
por otra, la cochinilla.

Daba el reino vegetal  
casi todos los colores;  
hoy los más y los mejores  
se extraen del mineral.

Nadie sospechar pudiera  
que, á más de luz y calor,  
nos diera la hulla el color,  
y que hasta azúcar nos diera.

Este asombroso portento,  
que es inmenso en realidad,  
lo debe la humanidad  
al estudio y al talento.

El análisis profundo,  
la electricidad potente,  
y la retorta, y la lente,  
serán los reyes del mundo.

**XIX***Animales útiles - Administración.*

- P. ¿Quién ayuda al labrador  
en sus trabajos manuales?
- A. Le ayudan los animales.
- P. ¿Cuáles le sirven mejor?
- A. Á todos se les da empleo:  
aquel que es más apropiado,  
va al carro, al trillo, al arado;  
otros van al acarreo.

Vacas y cabras y ovejas  
dan leche todos los días,  
y cada año una ó dos crías,  
mientras no llegan á viejas.

Da la yegua el ágil potro;  
la burra, el asno paciente,  
cuando chico, diligente,  
y entrado en edad, muy otro.

La oveja da su vellón;

el cerdo, carne abundante;  
todos producen bastante,  
y el abono, en proporción.

Para poder aumentar  
goces, sin gastar dinero,  
hay palomar, gallinero,  
conejera y colmenar.

P. ¿Qué es lo que más necesita  
tener el cultivador?

A. Buena casa de labor,  
que el trabajo facilita;  
buen apero y buen ganado,  
buenos libros, sobriedad,  
y una contabilidad  
llevada con gran cuidado.



### *La huerta.*

P. ¿Qué es la huerta?

A. Es un terreno  
cuya extensión, grande ó chica,

---

á ciertas plantas se aplica;  
y tiene que ser muy bueno.

Si la huerta es de frutales,  
exige mucha atención;  
pero si las plantas son  
hortalizas usuales,

el horticultor no tiene  
de reposo un solo día,  
porque la tierra vacía  
á su interés no conviene.

En ella hay que trabajar  
sin descanso y sin reserva,  
ya en destruir la mala yerba,  
ya en abonar y cavar,  
ya en sacar para el mercado,  
ya en recoger la semilla;  
por lo cuál no es maravilla  
que se halle siempre abrumado.

Es preciso estar muy ducho,  
y hay que tener mucha gente.  
La huerta es muy exigente,  
y aun así, no dará mucho.

**XXI***El jardín.—Deducciones.*

P.     ¿Y el jardín?

A.                     De clases varias  
existen: Los suele haber  
lujosos, para el placer  
de las gentes millonarias.

Hay más humildes recreos,  
para personas modestas,  
que con pequeñas florestas  
satisfacen sus deseos;

    y hay, por fin, el arriate,  
ó la maceta querida,  
con que la mujer olvida  
de su suerte el rudo embate.

    Por eso, entre otros primores,  
han dicho plumas galanas,

---

con razón, que son hermanas  
las mujeres y las flores.

Una rosa, una azucena,  
por más que esté aislada y sola,  
puede, al abrir su corola,  
mitigar una honda pena;

y más, si en ella se advierten  
y en sus pétalos palpitan  
las perlas, que tanto imitan  
á las que los ojos vierten.

Si el pintado jilguerillo  
sus trinos junto á ella entona,  
y la alegre y juguetona  
mariposa de áureo brillo

sobre ella revolotea,  
y la abeja zumbadora  
busca el néctar que atesora  
y en sus bordes se pasea,

el mayor placer no iguala  
al de la mujer amante  
de su flor, que ve delante  
un mundo en pequeña escala.

P. ¿Luego la vida mejor,  
más honrada y más tranquila?....

A. Si el vicio no la aniquila,

es la del agricultor.

El trabajo da nobleza,  
salud, alegría y calma.  
¿Cuántos goces para el alma  
tiene la Naturaleza!

Un corazón sin malicia,  
un espíritu ilustrado,  
ve á Dios en cuanto hay creado  
y ama siempre la justicia;  
hace el bien; á nadie ofende;  
y piensa en la eternidad,  
y al pobre, en la adversidad,  
la mano propicia tiende.

El hombre que en su tarea,  
útil siempre y siempre honrosa,  
huye de la vida ociosa  
y en su labor se recrea,  
sabe que, cuando sucumba,  
sin dejar odios ni agravios,  
con la oración en los labios  
llorarán sobre su tumba;  
que, al recordar su memoria,  
todos la bendecirán,  
y con respeto dirán:  
«¡Téngalo Dios en su gloria!»!

---

¡Feliz quien halla el reposo  
con que el campo nos convida,  
y logra pasar la vida  
*ni envidiado ni envidioso!*

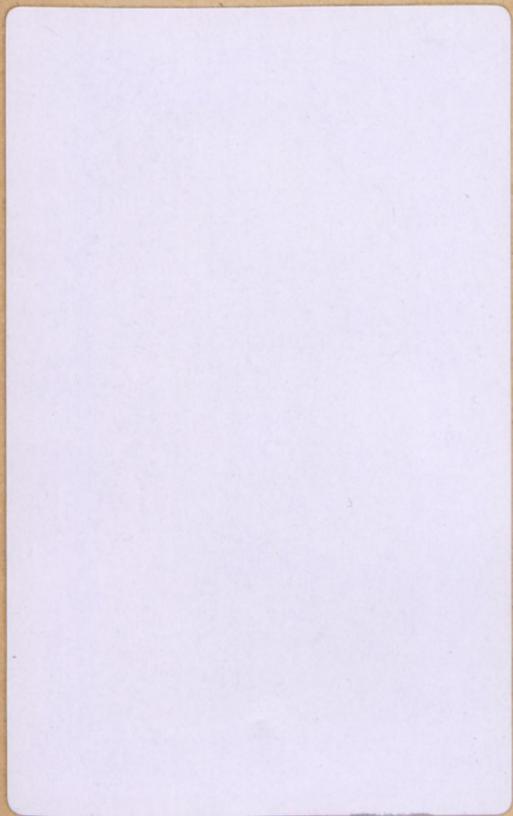
FIN.

# ÍNDICE

---

	<u>Página.</u>
Censura eclesiástica . . . . .	5
Dedicatoria . . . . .	7
I.—Definición de la Agricultura . . . . .	9
II.—El clima . . . . .	12
III.—Los terrenos . . . . .	13
IV.—Los abonos. . . . .	16
V.—Variedad de las plantas. . . . .	20
VI.—Las labores. . . . .	24
VII.—La recolección.—La era . . . . .	27
VIII.—La papa ó patata . . . . .	33
IX.—Otras plantas útiles . . . . .	35
X.—Rotación de cultivos . . . . .	36
XI.—La arboricultura. . . . .	37
XII.—Plantas industriales . . . . .	41
XIII.—El olivo.—Cogida de la aceituna . . . . .	42
XIV.—La vid.—La vendimia . . . . .	46
XV.—El tabaco . . . . .	51
XVI.—Plantas sacarinas. . . . .	53
XVII.—La morera y otras plantas . . . . .	54
XVIII.—Plantas tintóreas . . . . .	55
XIX.—Animales útiles.—Administración . . . . .	57
XX.—La huerta . . . . .	58
XXI.—El jardín.—Deducciones . . . . .	60

---



Se vende en todas las principales Librerías.

Precio del ejemplar: **50 cénts. de peseta.**